

Francesc-Marc
Alvaro



Retorno a las clases

Con el fin de las vacaciones navideñas se retoman las clases en todos los ciclos educativos. En Catalunya, durante el 2009, estaremos a la espera de la aprobación de la ley de Educación, que no gusta mucho a ciertos sectores sindicales y políticos, celosos ante la introducción de novedades que no casan con sus esquemas. Dentro del propio Govern de la Generalitat, el conseller Maragall tiene en contra a los socios de ERC e ICV, apegados a inercias y compromisos corporativistas que pesan mucho más que la responsabilidad de potenciar una de las áreas fundamentales de nuestra sociedad. Todos los políticos en campaña aseguran sentirse implicados en la mejora de la educación, pero, luego, las buenas intenciones se pierden o se estrellan en un espeso bosque de consignas cruzadas y recelos gremiales. Mientras esperamos que todo esto se desencalle, nos vendrá bien leer un libro que, con datos y soltura, ha escrito Gregorio Luri, docente con larga experiencia en la primaria, el bachillerato y la universidad. En las páginas de *L'escola contra el món* (La Campana),

Todos estamos
ya un poco cansados
de escuchar y de repetir
lo mismo sobre la escuela

se evita caer en los dos grandes extremos de esta discusión, el catastrofismo indiscriminado y el voluntarismo de colorines. Todos estamos ya un poco cansados de escuchar y de repetir lo mismo sobre la escuela.

La mirada de Luri es crítica pero no es depresiva, al contrario. Y es autocrítica con la profesión, lo cual no le hará muy popular en según qué ambientes. Traduzco del catalán un fragmento que, a mi entender, da de pleno en uno de los clavos más candentes de este debate: "En cuanto a los profesionales de la educación, me parece que, a menudo, han dado muestras de estar más ideologizados que capacitados técnicamente para resolver los problemas reales que se les presentaban en las aulas. La ideología es imprescindible, pero si nos hace perder de vista los hechos que tenemos ante las narices, nos desorienta". Al leer esta reflexión me he acordado del apoyo entusiasta que expresó, en diciembre, una dirigente del principal sindicato de profesorado a la minoría de estudiantes que han protagonizado los encierros contra el plan de Bolonia.

Metidos como estamos en la crisis y las rebajas, o las rebajas y la crisis, según cómo se mire, e interpelados por cuestiones de tanto calado como la indumentaria y el maquillaje de la ministra de Defensa, tal vez no seamos capaces de recordar en qué terrenos nos jugamos, de verdad, eso que los antiguos llamaban futuro y que algunos confunden todavía con el folleto de ofertas de la temporada primavera-verano. La mejora urgente de la formación es un estribillo que aparece en todas las canciones, para que no se diga. Pero ya se ve el truco. "No se enseña a vivir éticamente hablando de valores -escribe Luri-, sino intentando vivir en un ambiente de estímulo de la honradez, del compromiso con los pequeños deberes cotidianos". ●